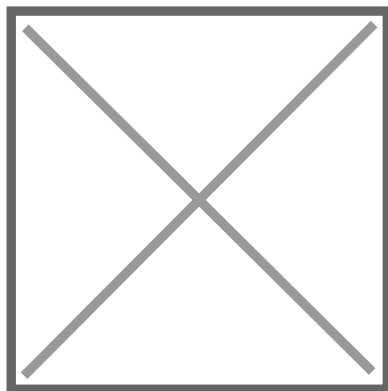




teatro

# Locuras de ascensor

MARCELA DE PABLO

El limitado espacio de un ascensor no es precisamente confortable. Así como en el metro, los pasajeros se concentran en el techo, el suelo o la pared con tal de no cruzar incómodas miradas. Pero eso no es nada comparado con lo que puede suceder si quienes viajan en esa máquina se encuentran a merced de un asensorista abusador, como ocurre en "El coordinador", que se estrena este miércoles en la sala Antonio Varas con la dirección de Rodrigo Pérez.

La pieza escrita por Bouaziz Galemiri, que dio a conocer la compañía Buñón Negro hace casi una década, constituye el tercer estreno del Teatro Nacional. En el montaje, Francisco Melo es Marlon, el administrador del ruinoso edificio por el que circula el ascensor y conductor del aparato. Como amo y señor en ese terreno, manipula cruelmente a sus tres pasajeros, interpretados por Amparo Noguera, Mario Poblete y Oscar Hernández.

Claro que en la versión de Rodrigo Pérez los cuatro personajes no están reclusos entre cuatro paredes. El artista plástico Enrique Matthey es el encargado de crear un ascensor virtual, en un espacio escénico que va desde un fondo rojo decorado con figuras de Amibá (divinidad egipcia) intercaladas y se extiende hasta las primeras filas de la platea.

"La obra está reconstruida. Vale decir, existe toda la referencia al ascensor. Sin embargo, la idea de la puesta en escena es subrayar un gran ejercicio de violencia, en que la cita al ascensor es

simplemente eso, una cita. Se rompen las murallas del ascensor y lo instalamos en un lugar público que es la estructura de la sala Antonio Varas", explica el director.

Ya no existe un encierro en un espacio de dos por dos y, sin embargo, comenta Pérez, es posible mantener una atmósfera claustrofóbica, porque la angustia no tiene que ver con dimensiones.

"De alguna manera, cualquier espacio en que se ejerza la violencia, incluso un espacio público, es un espacio tremendamente asfixiante,



Tres personajes son sometidos por un administrador desquiciado en "El coordinador", obra de Galemiri que el Teatro Nacional estrena bajo la dirección de Rodrigo Pérez.

con el mundo. Y es una forma que no se limita a un desquiciado conductor de ascensor. De hecho, comenta que en el montaje -cargado de humor negro como es usual en los textos de Galemiri- los roles de víctima y victimario los cumplen todos los personajes.

El que sufre la violencia lo vive como un espacio claustrofóbico. El encierro es más bien metafórico, en el sentido de no poder escapar a la violencia".

Para Pérez, Marlon busca someter a sus pasajeros no porque el ejercicio desmedido de poder -cuya lectura puede ser política, social o económica- le cause placer, sino porque no conoce otra manera de relacionarse

"En la sociedad contemporánea el ejercicio del poder en forma violenta finalmente nos lleva a evaluar cómo una relación fascista se da en cualquier espacio. Tiene que ver con todos los ámbitos. Pensamos que esta estructura de dominación se instala definitivamente en nuestra sociedad. Es un modo de relación que tiene que ver con la dignidad de las personas".



Mario Poblete, Oscar Hernández, Amparo Noguera y Francisco Melo ensayan la puesta que se presentará en la sala Antonio Varas desde el miércoles 27.

Viene de la página 200 / Las Últimas Noticias / Primera Edición

584125

(Fupel)

# Locuras de ascensor [artículo] Marcela de Pablo

Libros y documentos

## AUTORÍA

Pablo, Marcela de

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Locuras de ascensor [artículo] Marcela de Pablo. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile